



Aprendizaje



**María Campo
Martínez**

Pedagoga

O cómo saber si son suficientemente maduros y responsables

Muchos padres se preguntan cuándo es el mejor momento para comenzar a dar mayor libertad, autonomía y responsabilidad a los hijos. Las dudas surgen cuando hay que tomar decisiones, como dejarles solos en casa, darles las llaves, dejarles salir durante más tiempo a la noche, etc.

Estas incógnitas aparecen por el miedo que los padres tienen a las posibles consecuencias de estas decisiones; lo que significa que para poder decidir el momento

adecuado es necesario, no tanto tener una respuesta fija sobre la edad concreta para cada acción, sino valorar la madurez del niño para ello.

Este tipo de responsabilidades que los padres van dándoles gradualmente requieren de cierta madurez en cuanto a que conozcan las consecuencias que pueden acarrear cada una ellas, así como lo que implica no hacerlas bien. Por ejemplo, tienen que saber qué pasa si pierden las llaves, qué consecuencias tiene para la familia: igual es necesario cambiar la cerradura y hacer nuevas copias para todos, con lo que eso significa en cuanto a coste económico y trastornos para todos.

Pero no sólo es necesario que conozcan las consecuencias de sus actos sino que sepan realizar bien la acción que les estamos pidiendo. En definitiva, se trata de enseñarles a ser responsables: transmitirles qué cosas deben hacer y qué no cuando se quedan solos en casa, por ejemplo; o cómo disfrutar con sus amigos de la noche; cómo tener cuidado para no perder las llaves; etc.

Teniendo en cuenta todo esto, la edad para poder dar las llaves a un hijo variará en función, como bien se ha estado indicando, de la capacidad de responsabilidad y madurez del hijo. Pero para poder dar una pauta algo más general, que sirva de orientación a los padres, se pueden tener como referencia las siguientes ideas:

Hacia final de primaria, entre los 10 y 12 años, los niños ya tienen muy desarrollado el sentido de la responsabilidad y madurativamente, a nivel general, suelen estar preparados para comprender las consecuencias de sus actos. La edad variará, también, no sólo en función de cada niño sino del contexto en el que se encuentren. No es lo mismo dar las llaves a un niño en un pueblo o zona rural que en una ciudad. Al principio puede empezar a dar las llaves en momentos puntuales. Por ejemplo, un día que toda la familia está de paseo y él tiene que ir a casa antes a terminar una tarea, o los días que sale antes del colegio y el resto de hermanos no? En estos momentos tendrán que aprender a utilizarlas de forma responsable y a partir de ahí, si vemos que es capaz de hacer un buen uso de ellas, hacerlo de manera habitual.

Y como norma general, una vez más, debemos observar bien y conocer a nuestros hijos antes de tomar decisiones que requieran un aumento de sus responsabilidades. Nadie mejor que nosotros conoce sus capacidades y sabe cuál es el momento más oportuno para que empiecen a tomar las riendas de su vida.

EXPERTO:

María Campo Martínez

Pedagoga

Licenciada en Pedagogía. Diplomada en Magisterio de Educación Infantil. Asesora de Eduka&Nature.